

Editorial:

Crisis alimentaria mundial y una nueva mirada hacia una Geografía Económica sustentable.

Ana María Cabello Quiñones, MSc Ciencias, Dra. en Geografía, Paisaje y Gestión Ambiental UB. Editora Revista electrónica de Geografía NADIR.

La Educación Geográfica actual, en su afán por desplegarse debe posicionar mirada en las emergencias y desafíos que nos propone el siglo XXI, evidenciando la necesidad de visualizar relaciones positivas entre ser humano–medio. Desde esta mirada, la Geografía Económica desde una perspectiva agroecológica, puede abrir caminos de aprendizajes acordes a los cambios que se han generado a nivel mundial relacionados con el cambio climático, la pérdida de suelos, el incremento de la población que presiona por alimentos y las superficies que se han modificado porque las formas de producir son diferentes, abogando por modelos agrícolas sustentables y regenerativos, de tipo orgánicos y menos consumo de producción animal y derivados, asociados además a costos cada vez más altos en insumos y tecnología, que implica desigualdad alimenticia, hambrunas, desplazamientos de población masivos, que nos obligan a repensar nuestra ciencia, en este antropoceno.

Educar geográficamente implica imaginar otros modelos de desarrollo, que satisfagan las demandas planetarias y a la vez regeneren la vida que hemos acabado. Para ello se necesitan nuevas herramientas y conocimientos que favorezcan el desarrollo de tecnologías apropiadas para la permanencia del sector agrícola con sustentabilidad socioambiental, en relación a los productos que las comunidades necesitan.

En esta concepción o visión agroecológica, la producción de alimentos debe ser de calidad, orgánica y en cantidad suficiente que responda a las necesidades alimenticias de la familia productora y también sea factible, promocionar y vender a pequeña escala productos en las propias comunidades, es decir, una contrarreforma agraria. La idea es la comercialización y precio justo, sin excesos o uso intensivo del suelo y la sustentabilidad en los recursos que implican producir desde la tierra y para ella.

Es un enfoque que privilegia lo local, pensado en el abastecimiento de los mercados locales que acortan los circuitos de producción-distribución-consumo de alimentos frescos de calidad real. Esto requiere de una planificación y conocimiento previo de las necesidades de las comunidades para la posterior toma de decisiones de productores y estrategias colectivas de organización, enfoques inter y transdisciplinario, políticas públicas que la legislen y proyecten y redes interinstitucionales para una comercialización adecuada. Se está generando en el mundo un nueva geografía económica y con ello nuevos mapas de producción.

En la Unión Europea se formula desde los años 2000, la relación entre producción y el precio justo, o valor justo del producto, que al usar agua limpia, suelos abonados en forma natural, tienen un manejo y recolección personalizado, así como su manipulación, de tal forma que llegue al consumidor en forma óptima y por tanto el precio debe ser equitativo para ambos, productor y consumidor.

Estas formas denominadas agroecológicas y regenerativas de producción se están aplicando preferentemente en el mundo industrializado, pero durante la pandemia Covid se incrementó y extendió a América y Chile ya

está con este modelo de agroflorestería y comercialización que tiene cada año más consumidores en búsqueda de alimentación saludable, sin químicos, sin aditivos y son sello de origen directo desde el productor.

Nadir: Rev. elect. geogr. Austral
Año 15, n° 1 enero- septiembre 2023

ISSN: 0718-7130

En este Modelo de desarrollo agroalimentario, subyace la idea que la producción basada solo en bienes exportables, tecnología intensiva de insumos y capital, favorece economías de mayor escala con concentración económica, lesiona gravemente la base de la soberanía alimentaria de la población rural, periurbana y urbana. El contraste es una modalidad de Agricultura Agroecológica y familiar, en que existen elementos de eficiencia y obtención de precios adecuados a su producción, mano de obra familiar, posee una estructura de procesos sociales y también productivos de la explotación y capacidad de adecuar consumo e inversión a las oscilaciones de los ingresos, cambiando sus actividades productivas de acuerdo a la demanda internacional y las políticas nacionales.

De acuerdo a los Informes de Naciones Unidas, (ONU, Marzo 2020), es urgente aplicar la agroecología como modalidad de producción sustentable para poner fin a las crisis alimentarias que sufren hace décadas muchas regiones del mundo y ayudar a afrontar los retos vinculados a la pobreza y al cambio climático. Formula qué, si en el año 2050 deberemos alimentar más de 9 mil millones de personas, es mejor empezar a utilizar ya las técnicas agrícolas más eficientes y asegurar comida para todos y además cuidar los recursos agua y suelo, promoviendo la sustentabilidad ambiental desde todas las perspectivas.

La evidencia científica demuestra que la crisis alimentaria es un fenómeno real, de allí la necesidad de **Educar geográficamente en las aulas a nivel secundario y universitario** en la educación formal, como formación básica para la comprensión y utilización del mejor uso de los recursos de cada región, la sustentabilidad y aseguramiento de una alimentación que mejore la calidad de vida de la población.